



FA 150.222 (1)

i 12326094

FA 150.222 (2)

i 17189664

FA 150.222 (3)

i 17189998

FA 150.222 (4)

i 17190010

FA 150.222 (5)

i 17190344

FA 150.222 (6)

i 17190587

FA 150.222 (7)

i 17190605

FA 150.222 (8)

i 1719149x

FA 150.222 (9)

i 17191713

FA 150.222 (10)


i 17191907

FA 150.222 (11)

i 17192079

FA 150.222 (12)

i 17192262



SERMON

DEL ESCLARECIDO APOSTOL
SANTIAGO EL MAYOR,
PATRON DE LAS ESPAÑAS.

PREDICADO EN LA REAL IGLESIA
Catedral de Tudela dia 25 de Julio del
presente año de 1794.

POR EL D.^R DON AGUSTIN
Yanguas y Mateo, Canónigo Ma-
gistrat de dicha Iglesia.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Pamplona : En la Imprenta de la Viuda de
Ezquerro, Impresora del Real, y Supremo
Consejo de Navarra.

SERMON

DEL ESCLAVERO APOSTOL

SANTIAGO EL MAYOR,

PATRON DE LAS ESPAÑAS.

PREDICADO EN LA REAL IGLESIA

Catedral de Tule de la Cruz de Julio del
presente año de 1794.

POR EL D. DON AGUSTIN

Yanguas y Mateo, Canónigo Ma-
gistrado de dicha Iglesia.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Pamplona: En la Imprenta de la Viuda de
Rodríguez, Impresora del Real, y Superior
Consejo de Navarra.

AL EXC.^{MO} SEÑOR
DON MARTIN ALVAREZ DE
Sotomayor, Soto, Flores, Mendez
de Sotomayor, y Torreblanca, Juarez
de Figueroa, y Negron, Velazquez,
y Angulo, Calderon de la Barca,
Lainez de Castro y Cardenas, Con-
de de Colomera, Caballero Gran-
Cruz de la Real, y distinguida Orden
Española de Carlos III., Comendador
de la Puebla de Sancho Perez en la
de Santiago, Consejero de Estado,
Gentil-Hombre de Cámara de S. M.
Capitan General de sus Reales Exér-
citos, Virrey, Gobernador, y Capi-
tan General del Ejército, y Reyno
de Navarra, sus Fronteras, y Co-
marcas : Juez Subdelegado de Cor-
reos, y Postas, y de la Renta de Es-
tafetos en él, y General en Gefe de

los Exércitos de Campaña, destina-
dos por su S. M. en Navarra, y Gui-
puzcoa para obrar contra sus ene-
migos

Ofrece este obsequio de gratitud

El D.^o D.^o Agustin Yanguas.



Dic, ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram in regno tuo. Mat. 20.



I EN MEDIO DE TANTOS

trabajos, y calamidades, que nos trae la Guerra, se nos presenta motivo para respirar, y entregarnos á la mas festiva alegría, lo es particular-

mente en este dia feliz, en que se celebra la fiesta del esclarecido Patron de las Españas, Santiago el Mayor. Es cierto, como decia San Leon, que todo el mundo es participante de las solemnidades de los Santos; pero ésta, á mas de aquella veneracion, que merece en todo el mundo, es propria de los Españoles, dice Santo Tomás de Villanueva: *hoc festum nostrum maxime est.* Nuestra con la mayor propiedad; porque es la fiesta de nuestro Padre, que nos dió el ser espiritual, engendrandonos en Jesu-Christo con la predicacion del Evangelio;

*Serm. de
S. Jac.*

lio ; nuestra , porque es de nuestro especialísimo Patron , que nos ha colmado de innumerables beneficios ; nuestro mas seguro Protector , que siempre ha velado en defensa de la España ; ha sido siempre refugio , y consuelo de los Españoles , los ha librado prodigiosamente de sus enemigos , y es al presente nuestra esperanza , y asilo contra los bárbaros , que nos quieren perder.

Oh ¡ cuánto consuelo , y alegría debe causar en nuestros afligidos corazones la fiesta de Santiago ! ¡ Cuánto deben dilatarse en este día nuestros ánimos , oprimidos con las calamidades presentes , y el temor de otras mucho mayores ! Esta festividad , dice el Santo Arzobispo de Valencia , debe celebrarse en España con todo alegría y regocijo , como la Pascua : *Verre hoc festum cum omni gaudio , et exultatione celebrandum esset in Hispania , sicut Pascha.*

Ibid.

La Pascua celebraban los Hebreos con la mayor alegría , y solemnidad en memoria del beneficio , que les hizo Dios , librando los del cautiverio y servidumbre de Faraon ; y en la lei nueva de Gracia se celebra con

el

el gozo mas solemne en memoria de la Resurreccion de Jesu-Christo, y de la universal Redencion del linage humano. A esta semejanza la fiesta de nuestro Patron Santiago nos acuerda los grandes beneficios, que nos hizo sacandonos del pesado yugo de la Gentilidad á la libertad del Evangelio; y redimiendonos con su brazo poderoso de la dura servidumbre del Maometano; por tanto en este dia debemos entregarnos á la mas santa alegria y regocijo, semejante al de la Pascua del Señor. Repita, pues, la España alegre y gozosa: este es el dia, que la bondad del Señor nos ha dado; alegrémonos y regocijémonos en él. Deponga el temor, que ha podido causarle la crueldad de sus enemigos, quando se presenta á defenderla su esclarecido Patron. Reconozca tambien agradecida el favor grande, que le hizo el Altisimo, dandole por Patrono, y Protector á Santiago, llamado justamente *el Mayor*, para señalar las excelencias, que lo distinguen. Un Apostol, que por sus admirables virtudes mereció ser uno de los mas intimos confidentes de Jesu-Christo,

escogido para ser testigo de los mas altos misterios, para ser participante de las glorias del Tabór, y acompañarlo en las tristezas del Huerto. Nuevo Moises, que rescató á España de la mas dura servidumbre; religioso Jacob, que dedicó el mas piadoso templo; esforzado Judas, que entró el primero en el mar bermejo del martirio; el primero del Colegio Apostólico, que derramó su sangre por la Religion; el primero, que salió al campo, peleó con el enemigo, y consiguió la mas ilustre victoria: Apostol glorioso, que habiendo sido llamado y escogido entre los primeros, fue el primero, que bebió el Caliz del Señor, que con generosa resolucion promete en el Evangelio, y con esto mereció la prerogativa singular entre los demás Apostoles, de que su muerte se nos haya referido en los libros Sagrados. Estas y otras excelencias distinguen gloriosamente al esclarecido Patron de España; y ésta debe reputarse por mui dichosa, y favorita del Cielo, por haber sido ilustrada con tan insigne Apostol. La Iglesia la aplaude gloriosa por esta parte:

Ó gloriosum Hispania regnum tali pignore, ac Patrono munitum. Por tanto yo convertire mi Oracion ázia la España por haber sido silla y trono de este glorioso Apostol; en cuyo sentido dicen San Isidoro, y el citado Santo Tomás de Villanueva consiguió la peticion de la Silla del Evangelio, sentandose á un lado de Jesu-Christo en este Reino de la Iglesia; pero como es preciso, que los Españoles no paremos en un conocimiento esteril de los beneficios, que hemos recibido de Santiago, sino que nos manifestemos agradecidos; despues de hablar de aquellos, os propondré nuestras obligaciones con este Santo; y asi será el asunto de mi Oracion: Las glorias de España por Santiago; y las obligaciones de los Españoles á este Patrono benéfico. Pero antes pidamos la asistencia de la gracia. AVE MARIA.

La petición de la Silla del Evangelio, se-
tándose a un lado de Jesu-Christo en este

Aunque la España no tuviese tantos asuntos de gloria, con que ha llenado los diarios de la fama, bastaba para hacerla gloriosa entre todas las Naciones, y famosa á todos los siglos, las glorias que ha recibido de su esclarecido Patron Santiago. Por su ministerio la ha colmado el Señor de tanta gloria, que á su vista no podemos dexar de exclamar con admiracion y asombro: ¡Ó glorioso Reino de España condecorado y protegido de tan preciosa prenda, y tan ilustre Patrono, por quien le ha echo grandes cosas el Omnipotente! Abramos, pues, camino á estas admiraciones religiosas, individualizando las glorias, que España ha recibido de Santiago; las quales, aunque son muchas y grandes, se pueden

den reducir á tres, como origen de las demás; á saber, á la fé, que plantó en ella; al sagrado tesoro de sus reliquias, que le dió maravillosamente; y á la singular proteccion, con que siempre la ha socorrido. La predicacion del Evangelio en toda la tierra estaba encargada igualmente á todos los Apostoles por la orden, que les dió su Divino Maestro al subir á los Cielos: *Euntes in mundum universum*. El mismo Señor les habia dicho antes: yo os he elegido, y destinado, para que vaiais por el mundo, y traigais frutos permanentes de vuestra predicacion: *Ego elegi vos, et posui vos, ut eatis, et fructum afferatis; et fructus vester maneat*. Aunque estas palabras fueron dirigidas á todos los Apostoles, la Iglesia las aplica á Santiago colocandolas en el Gradual de su Misa: y con mucha razon, por estar en ellas especialmente señalada la Mission de este Apostol; el qual fue el primero, que egecutó esta legacia, y ha dado á los frutos de su predicacion una maravillosa subsistencia.

Yo no me detengo en manifestaros el

Marc.
16.

Joan.
15.

S. Vinc.
Fer.
Serm. S.
Jac.

zelo de Santiago en Judez, y Samaria, donde predicó la Divinidad de Jesu-Christo, sufriendo los mayores trabajos, y cogiendo abundantes frutos de su palabra. Otra Nacion me llama desde el principio á admirar el ardiente zelo de este Apostol, y los sucesos gloriosos de su predicacion. Nuestra España es la Nacion dichosa, á quien tocó la feliz suerte de ser el principal obgeto de la predicacion de este Apostol. Ella puede gloriarse de haber recibido las luces de la fé antes que las demás naciones de la Gentilidad; y esta gloria debe al zelo de Santiago. Este Apostol generoso no aguarda á la dispersion de sus compañeros para pasar los mares, y traernos el Evangelio de Jesu-Christo. Este hijo del trueno rompe quanto antes la nube, que lo tenia cerrado, y viene á iluminar la España con los vivos resplandores de su doctrina: este esforzado Capitan se vé combatir en nuestros valles contra la Gentilidad, y Judaismo, mientras que sus compañeros levantan en Jerusalén sus puras manos al Cielo.

Yo sé, que ha habido diversos pareceres sobre el fruto de la predicacion de Santiago en España : algunos han querido decir, que convirtió á pocos : las lecciones de su Sagrado Oficio dicen, que convirtió algunos ; *ibi aliquos ad Christum convertit* ; expresion , que no excluye un numero grande de convertidos, aunque inferior á la innumerable multitud de los habitantes, que habia en estos Reynos ; pero la V.^a de Agreda, á quien piadosamente juzgamos celestialmente iluminada, nos asegura, que fue inmenso el fruto de la predicacion de Santiago en España ; y que ha sido error pensar, ó decir, que convirtió muy pocos. Y á la verdad parece que era presagio de este copioso fruto haber sido Santiago uno de los tres Apostoles, que se hallaron en el milagro de la mucha pesca, referido por San Lucas, en que se figuraba el mucho fruto, que habian de hacer con su predicacion ; pero aun fue presagio mas claro y seguro el nuevo nombre, que Jesu-Christo impuso á los dos hermanos Santiago y Juan, llamandolos hi-

P.III.
C. XVI.
n. 326.

C. 5.

jos del trueno ; nombre de altísima significacion , impuesto por aquel Señor , que comprende la naturaleza de las cosas , y es el único que sabe dar nombre adecuado á cada una : nombre , que significa su altísima y efficacísima predicacion , que como un grande trueno habia de sonar en el mundo ; y les fue impuesto , segun el comun sentir de los Intérpretes Sagrados , porque á estos dos con preferencia á los demás Apostoles destinó Jesu-Christo á una predicacion ilustre por la eficacia de su voz , multitud de sus milagros , y santidad de su vida. ¿Y cómo es creible , que Santiago dexaria de llenar el significado de este nuevo nombre en un Reino , que fue el obgeto principal de su zelo apostolico ? ¿Ó cómo se puede pensar , que habia de ser tanta la dureza de los Españoles , para resistir á la eficacia de una voz , á que se rindieron un Hermogenes Mago , y los Hebreos obstinadissimos ? La voz de este Apostol era aun tiempo voz de trueno , y golpe de raio , que bastaba desatarse , para herir , confundir , y aterrorizar los corazones mas

duros, pudiendo aplicar á este intento aquellas palabras de Job : *Cum vix parvam stil- lam Sermonis ejus audierimus, quis poterit nitruum magnitudinis ejus intueri?* Estas reflexiones, y el credito, que merece la referida V.^e Escritora, me hacen asentir á lo que añade en el lugar ya citado, que en todas las partes, ó lugares de España, que anduvo Santiago, dexó plantada la fé de Jesu-Christo.

Del numero de los discipulos, que tuvo en ella, fueron aquellos siete ilustres Héroes, Torquato, Segundo, Indalecio, Tesifonte, Eufrásio, Cecilio, y Esichio; sobre los quales, como sobre siete firmisimas columnas levantó el grande edificio de la Iglesia Española; y como siete luminosos planetas los dexó, para que despues de su muerte iluminasen á España con las luces, que habian recibido de su doctrina. En efecto, estos siete esclarecidos discipulos de Santiago, herederos de su ardiente zelo, espíritu, y fortaleza, divididos en varias partes de España, predicaron el Evangelio con los sucesos mas felices; triun-

C. 26.

W. 14.

triumfaron de la Gentilidad, convirtiendo innumerables paganos ; fundaron Iglesias, erigieron altares , plantaron el culto del verdadero Dios ; y tan gloriosos triunfos de estos discipulos ilustres se deben atribuir á su Maestro Santiago ; porque los instruíó con su doctrina , asistió despues de la muerte con su patrocinio , y prosperó desde el sepulcro sus tareas Apostólicas ; de tal suerte , que aunque Santiago hubiera convertido á pocos en España, debe ésta atribuirle toda la gloria de la admirable propagacion de la fé por el ministerio de sus discipulos. Los grandes hombres, decia á otro asunto San Ambrosio , vencen mas con las batallas de sus discipulos , que con las propias. Asi vemos , que las victorias ilustres se atribuyen mas á los sabios Generales , que forman el proieto, dirigen la empresa, y animan á los Soldados, que á los mismos Soldados, que pelean. Con mayor razon debe atribuirse á Santiago la admirable propagacion de la fé, y completa victoria del Gentilismo, que consiguieron en España.

sus discipulos ; porque él fue quien formó el proyecto , comenzó la empresa ; y no pudiéndola acabar por su temprana muerte , la adelantó desde el sepulcro con tan rápidos progresos , que fue como un precioso grano de trigo , que despues de muerto en la tierra trae multiplicados frutos ; por tanto puede este Apostol decir con mucha razon á los Españoles : *por mas que haiais tenido muchos pedagogos en la doctrina del Evangelio , no habeis tenido muchos padres ; pues yo soi el que os he dado el ser en Jesu-Christo.*

Feliz , y gloriosa España de haber tenido por Padre en la fé á uno de los tres discipulos mas amados del Redentor ! Feliz , y gloriosa de haber recibido tan temprano las luces del Evangelio ! porque habiendo comenzado éste en el Oriente , y siendo ella la parte mas occidental del mundo antiguo , es una grande gloria haber sido de las primeras para este beneficio , quando segun pasos geográficos parece , que habia de ser la ultima.

Esta gloria , que debió España al zelo
C de

de Santiago, fue acompañada de otra gloria singular, que la ha ilustrado siempre entre todas las naciones ; porque al mismo tiempo, que la iluminó con la luz del Evangelio , le mereció el favor incomparable de, que viniese la misma Madre de Dios á honrarla con su presencia. Ya desde luego conoceis, que hablo de la venida de Maria Santisima á Zaragoza. Ó qué gloriosa es España por un beneficio tan singular , que le mereció su Patron esclarecido ! ella puede gloriarse entre todas las naciones de haber sido visitada de la Reina de los Angeles viviendo aun en carne mortal ; y con esta dicha incomparable enriquecida de los tesoros celestiales ; puede gloriarse, de que en su centro se erigió á Maria el primer templo en la lei de gracia ; que en él se dixo la primera Misa en su honor, celebrada por el Santo Apostol con la asistencia y concierto de los Angeles ; y que en el Sagrado Pilar de Zaragoza dexó Maria asegurado, que permanecerá en aquella Ciudad hasta el fin del mundo la fé, y culto del verdadero Dios

Dios , que plantó Santiago.

Pero no solo en Zaragoza , sino generalmente en las demás partes de España han sido permanentes los frutos de la predicacion de este Apostol : *et fructus vester maneat*. Desde que este Apostol la sugetó al suave yugo del Evangelio , ha reinado Jesu-Christo en esta casa del nuevo Jacob con un reinado , que no se ha interrumpido jamás. Desde entonces ha sido España propria y especial posesion de Jesu-Christo, conforme á la promesa que el Padre Eterno le hace en el Psalmo segundo, y que San Leandro aplicó á España en el Concilio tercero de Toledo: *Dabo tibi gentes hæreditatem tuam, et possessionem tuam terminos terræ*. Esta permanencia de la fé es el timbre mas glorioso , que ilustra al Reyno de España sobre todas las Naciones; y esta gloria debe á su esclarecido Patron Santiago , que con su predicacion le dió á beber la agua de la celestial sabiduria, y con su proteccion lo ha mantenido siempre firme en la pureza de la fé, sin que se haya apartado jamás de la verdadera doctrina:

Eccl. 15. aqua sapientiæ salutaris potavit illum, firmabitur in illo, et non flectetur. Mirad dice Santo Thomás de Villanueva, mirad la Acaya, el Egipto, la Asia, la Grecia, todas estas perdidas; de las Provincias christianas muchas se ven infectas de errores; pero la España conserva pura la fé por los meritos, y Patrocinio de Santiago: *Hispania maxime servat fidem illessam meritis et patrocinio hujus Beatissimi Apostoli.* España tiene la gloria de haberse mantenido siempre pura su Iglesia, desde que la fundó el Apostol, por mas funestos que hayan sido los tiempos en que se ha visto. Por mas que la hayan combatido repetidas veces las mas furiosas olas, ha permanecido constante como una firme é incontrastable roca; manifestando al mundo, que la permanencia de tan noble edificio se deve al sabio artifice, que la fundó sobre los mas solidos cimientos.

Yo veo á la Iglesia Española en los funestos tiempos del Gentilismo, lejos de debilitarse, crecer en tan elevada altura, y extender tanto sus ramas de mar á mar, que ya en el siglo segundo la propagacion de la fé

fe por toda la España sirvió á Tertuliano
 de argumento contra los judios: *Hispania-*
rum omnes termini. En aquellos tiempos de
 la gentilidad veeriais á la Iglesia de Espa-
 ña coronada de gran número de Mártires
 en la persecucion de Neron, en la de Valeria-
 no la veerias presentar á Roma el mas esfor-
 zado Levita, que dió mucho lustre á la Capi-
 tal del Orbe Católico: *ilustris fieret Roma Lau-*
rentio. En las demas persecuciones le veeriais
 ofrecer sus hijos á los tormentos en defensa de
 la fe, que recibió de su esclarecido Apostol.
 Yo hago mencion particularmente de la cruel
 persecucion de Diocleciano: Entonces pudo
 la Iglesia de España desafiar al universo á
 que le produgera espectáculo mas maravi-
 lloso, y mas triunfante, entonces regaba con
 la sangre de sus hijos las palmas con que
 se corona en los dias insignes de su solem-
 nidad; entonces se aplaudia, como la Ma-
 dre de los Macabeos de haber producido al-
 mas tan religiosas, y tan fuertes; entonces
 veia á sus hijos beber con el mayor gusto
 y fortaleza el Caliz amargo, que bebió su
 Apostol. Finalmente, por aquellos tiempos

l. contra
jud. c. 7.

S. Leo
Serm.
S. Laur.

veeriais á la Iglesia de España dar al universo la prueba mas clara de la firmeza de su fé en el célebre Concilio Iliberitano, en que congregados sus Venerables Prelados establecieron unos Cánones de la mayor fortaleza, y vigor para mantener la fé, y la mas entera disciplina, admirándose los estrangeros, de que en unos tiempos, en que se veia afligida la fé en el orbe con tantas persecuciones, hubiese valor en España para establecer unos Cánones de observancia tan rigurosa. Yo veo á esta misma Iglesia combatida despues por el Arrianismo; pero en medio de la tempestad mas terrible, con que al parecer se obscureció el orbe entero, la veo presentar entre otros un astro de primera magnitud en el célebre Osio, Obispo de Córdova, Padre de los mas grandes de la Iglesia, Varon sin segundo, elogiado por San Atanasio con los títulos mas honoríficos; y entre ellos, que él solo pesaba tanto, ó mas, que todos los del Orbe para el terror de los Arrianos, aclamado por estos mismos como Columna de la Iglesia, quando confesaron que nada habian echo con echar

de su Silla al Póntifice Romano, y desterrar muchos Obispos, mientras Osio perseverase, porque sola su palabra, y la autoridad de su fê era bastante para arrastrar al mundo contra ellos: Oráculo de los Concilios; Presidente de los Generales de Nicea, y Sardica, autor del célebre Símbolo del primero, con que dió á todo el mundo una regla de fé, y á la España la gloria de ver á un hijo suyo, sosteniendo con la mayor firmeza el edificio de la Iglesia Católica. Un Reyno, que ha dado á la fé tan esforzado Capitan, no se dexará vencer del error; y por mas que los Godos inficionados del Arrianismo lleguen á dominarlo, los Españoles vencidos en lo temporal, saldrán vencedores en punto de Religion; y con la constancia de su fé verán abolida de España la heregia, y á los Godos convertidos á la Religion Católica.

Disipose en fin en España la obscura noche de la heregia; pero, ó dolor! cubrieron despues su hermoso emisferio las funestas sombras del Maometismo, que por lo densas y prolongadas parece habían quedado

ruido fijar en ella una perpetua noche. Entonces se vió en España combatida la fé por tantos enemigos, como eran los errores de aquella monstruosa secta; guerra tanto mas dura y violenta, quanto mas sostenida con la prepotencia del Sarraceno. Pero comola fé, que España recibió del Apostol Santiago era semejante á un vivo fuego, que arde mas, quando se ve combatido de los vientos, la fé de los Españoles se avivó mas á vista de los escarnios, burlas, contumelias, y malos tratamientos de los Sarracenos: un gran número de Mártires, que ilustraron entonces á la España, y una copiosa multitud de Maometanos convertidos á la fé con el exemplo, y comunicacion de los Españoles, dieron el testimonio mas claro de esta verdad.

De este modo ha permanecido siempre constante en España la fé, que plantó Santiago, á pesar de tantas contradicciones, y esfuerzos del abismo: *et fructus vester maneat*; y esta gloria, que la ilustra entre todas las Naciones, la reconocen los extranjeros, y la atribuyen á la proteccion del

Santo Apostol. Yo solo pondré aquí las palabras del Sabio Expositor Cornelio á Lapide: á Santiago deve España haber permanecido constante en la verdadera, y ortodoxa *In c. 12.* fe Christiana desde Christo hasta ahora, que *Act.* sus Reyes se llamen Catolicos justamente, que ella sea vasa y columna de la fé y de la Iglesia, y que con gloria eterna de su nombre haya propagado la fé de Christo por los remotos, y dilatados países de las Indias Orientales, y Occidentales, y la propague mas y mas cada dia.

Y si España ha conservado hasta aquí con tanta pureza y esplendor la fé de Jesu-Christo á beneficio de Santiago, esperamos, que el Santo Apostol la mantendrá en adelante en la misma firmeza; de cuya confianza nos ha dexado un seguro apoyo en el Sagrado Tesoro de sus Reliquias. Ó quan gloriosa es España por esta parte! Quan estimada de su Patron, por haberle dado su cuerpo con una providencia maravillosa! este Apostol estaba destinado á beber el primero el Caliz del Señor, que ha prometido en el Evangelio, y ser el primer Mar-

*In c. 9.
Luc.*

tir entre los Apostoles para la multiplicacion de la Iglesia, como dice San Buena-ventura, destinado á padecer en la misma Ciudad, en que murió su Divino Maestro; á vista de sus compañeros, á quienes habia de infundir valor, y servir de guia en este camino sangriento, en que le habian de seguir; y para cumplir este destino se ausentó de España, y se presentó en Jerusalem, donde por decreto del impio Herodes murió al golpe de una espada, que le cortó la cabeza.

Gen. 47.

Parece, que España no podia prometerse poseer el rico tesoro del cuerpo de su Apostol, que murió en tan distante region; pero aquel amor á los Españoles, que le hizo salir el primero para trahernos la fé, y doctrina de Jesu-Christo, le hizo venir despues de su muerte para acompañarnos con sus Reliquias. Grande amor á su Patria manifestó proximo á su muerte el antiguo Jacob, encargando á su hijo Joseph, que no enterrase su cuerpo en Egipto, donde moria, sino que lo llevase á enterrar en el sepulcro de sus mayores; grande amor á España manifestó este nuevo Jacob, dispo-

nien-

niendo, que su cuerpo no permaneciese en su mismo pais, donde moria, sino que se tragese á nuestro Reyno, para ser vivo y muerto todo de los Españoles. En efecto, apenas murió Santiago, recogieron el sagrado cuerpo sus discipulos, y lo llevaron á un puerto maritimo acompañandoles el Angel del Señor; y encontrando allí una nave preparada por el Cielo, trageron á España este admirable tesoro; ordenando el Altisimo con especial providencia, que este Reyno, que havia sido principal objeto del zelo de este Apostol, fuese tambien depositario de sus Reliquias. Asi lo dispuso el Señor, engrandeciendo su misericordia con nosotros, y asi se egecutó con especiales prodigios. Feliz España, que arrebataste tanto el amor de un Apostol tan amado de Dios! El tesoro sagrado, que te ha dado el Altisimo, te hace mas rica y mas preciosa, que todos los, que ocultas en las entrañas de la tierra. O Compostela, tierra bendita, tierra santa, tierra, que en riquezas excedes á la India, tu has sido la porcion mas privilegiada

de este Reyno feliz ; tu ennobleces á la España , y eres famosa en todo el mundo , por poseer un sepulcro tan glorioso.

Serm. S.
Jac.

Asi es , fieles : el sepulcro de Santiago es el mas célebre de todos ; digno de que San Buenaventura le aplicase las palabras con que Isaias profetizó la gloria del sepulcro de Christo : *erit sepulcrum eius gloriosum*. El Señor , que hizo tan glorioso el lugar en , que fue enterrado su Sagrado cuerpo , se ha dignado tambien de adornar de tanta gloria el sepulcro de su amado Apostol Santiago , que lo ha hecho el mas glorioso en toda la tierra : asi lo reconoce el mismo Serafico Doctor , ya por los grandes milagros con que fue fabricado al principio , ya por los admirables prodigios con que despues ha sido ilustrado , ya por los grandes privilegios , con que ha sido enriquecido : *ut patet, nullius Sancti sepulcrum sic est apud homines gloriosum*. La Iglesia ha privilegiado tambien su peregrinacion ; y en todos tiempos ha sido muy célebre en toda la tierra.

Ibid.

ra. Santiago parece á su Divino Maestro, que exaltado despues de su muerte atraxo á si todas las cosas ; pues que de su sepulcro atrae á sí todas las gentes. Desde allí llama á los Monarcas de España , y si van á venerar su especialísimo Protector, dexan en su Iglesia monumentos eternos de su reconocimiento , y gratitud. Desde allí llama á los dos insignes Patriarcas Domingo y Francisco , á otros muchos Santos , é innumerables siervos de Dios ; y si van á visitar sus Sagradas Reliquias, aprenden los designios del Cielo sobre sus personas : *Ossa ipsius visitata sunt ; & post mortem prophetaverunt.* Desde allí atrahe al célebre Carlo Magno , á muchos esclarecidos Principes de varios Reynos , Cardenales , y venerables Prelados ; y todos se presentan á su sepulcro con el mayor respeto y devocion. Desde allí atrahe á innumerables personas de todas Naciones , de todas esferas , de todas edades , y todas salen colmadas de las bendiciones de el Cielo.

Eccli. 49.

Desde allí tambien ha velado siempre
en

en defensa de los Españoles, y les ha hecho los mas singulares beneficios. Aquí me deleyta la amenidad del asunto, al considerar tantas y tan especiales gracias, que ha recibido España de la proteccion de Santiago. Este Patron ilustre ha sido una centinela de los Españoles, que no ha dormitado, ni dormido en su defensa, sino que siempre ha estado vigilante para defenderlos de sus enemigos, y muy pronto á socorrerlos en todas las necesidades. Aquí ya veis, que estoy en aquella parte de los favores de Santiago, que no se pueden contar, sin que se describa el miserable estado, en que se vieron los Españoles en los siglos VIII, y IX. ¡ó funesta, y lamentable memoria! dominados por el imperio tiránico de los Moros, padecian todas las miserias de una pesada servidumbre. La triste descripcion, que nos hace Jeremias del estado infeliz de los Israelitas cautivos en Babilonia, nos puede dar idea de los males, que padecia la España baxo la cruel dominacion del Arabe. Entonces podian exclamar con las palabras-

labras del Profeta los Españoles afligidos:
nuestros Padres han pecado, y nosotros lle-
vamos el peso de su iniquidad: nuestra he-
rencia se ha trasladado á manos ajenas, y
han llegado á dominarnos unos siervos. Tan
infeliz era la suerte de España en aquel
tiempo, que parece que la justicia de el
Señor se dió prisa á castigarla sin per-
donar nada de esta posesion preciosa del
nuevo Jacob: præcipitavit Dominus, nec pe-
percit omnia speciosa Jacob; y con el mas
vergonzoso tributo, se vió España en el
mayor oprobrio, y sus inocentes virgenes
en la mas infame humillacion! Mulieres in
Sion humiliaverunt, & Virgenes in Civita-
tibus Juda.

Tbren.

Tiempo infeliz, que debíamos llorar
 con mas desconsuelo, si Dios no huvie-
 ra mirado con ojos de piedad nuestro opro-
 brio, y animado la del Rey Don Rami-
 ro, que irritado á la infame pretension
 del tributo, presentó al Rey de los Mo-
 ros en lugar de las cien doncellas, que
 pedia, sus Soldados armados en campo de
 batalla. Pero como era muy superior el

número de los Sarracenos , animados por
 la desenfrenada soberbia de Abderramen
 irritado con la repulsa , despues de haber
 peleado todo un dia con neutral suerte,
 llegó ázia la noche á inclinarse en favor
 de los Mōros la victoria. O ! qué descon-
 suelo el de los Españoles ; qué tristeza !
 qué llanto ! Pero ensanchad vuestros affli-
 dos corazones , desconsolados Christianos :
 animate , Ramiro : Santiago , que vé vues-
 tra desgraciada suerte , no estará insensi-
 ble á tantos males. En efecto , amados
 oyentes , ocupado del sueño el religioso
 affligido Monarca se le apareció el Santo
 Apostol , y le dixo : Yo soy Jacobo Apost-
 tol , á quien el Señor ha encargado la
 tutela de España ; no temas , mañana te
 asistiré , y con mi guia conseguirás una
 ilustre victoria de los Sarracenos. Quién
 podrá explicar la alegría , y dilatacion de
 aquel affligido Monarca , y el gozo , y va-
 lor , que causó en los Españoles esta noti-
 cia ? el fue tan grande , que como leones
 impávidos se arrojaron sobre los Moros,
 llamando con grandes y festivas voces á
 San-

Santiago. Entonces el Apostol se dexó ver delante de los Españoles ayudandoles á pelear, con cuya asistencia consiguieron la mas gloriosa victoria, destrozado el numeroso Exercito de los Sarracenos, abolido el infame tributo, y restituida la honra, la libertad, y la vida. Desde entonces quedó España posesion de Santiago por nuevo titulo de conquista, como lo confesaron sus Reyes en los privilegios antiguos. Ni ha limitado á sola una vez este Apostol su proteccion visible á los Españoles, sino que repetidas vezes se les ha aparecido en las batallas, y les ha dado las victorias mas ilustres de sus enemigos, como se puede ver en las historias.

A estos favores tan especiales, que España ha recibido de Santiago, podiamos añadir otros efectos maravillosos de su proteccion, que en todos tiempos han experimentado los Españoles; pero solo digo, que si tan prodigiosa ha sido su proteccion visible, cuántos beneficios invisibles habrémos recibido de su mano! Si nos ha librado tantas vezes de los enemigos ter-

renos , cuántas nos habrá librado de los principes y potestades de las tinieblas , contra quienes tenemos continua lucha ? Y cuántas veces habrá mitigado la justicia del Señor irritada con los pecados que han corrompido á la España ! y á quantos Españoles , que iban precipitados por el camino del abismo , los habrá apartado de él , y dispuesto para una verdadera penitencia ! Reconozcamos , fieles , estos beneficios de Santiago : démos gracias á Dios por haber dado á España tan grande Apostol , Patron tan benéfico , que la ha colmado de tantas glorias ; y en seguida procuremos cumplir las obligaciones que le debemos ; y os manifestaré en la segunda parte.

MUchos , y grandes son los beneficios , que España ha recibido de Santiago ; y estos son otros tantos vinculos , que nos obligan á este Patrono tan benéfico. Para satisfacer á tan grandes obligaciones debemos tenerle la mas fervorosa devocion;

ción ; invocarlo en nuestras necesidades, y trabajos ; é imitar sus excelentes virtudes. Es señal de la mas fea ingratitud haberse resfriado tanto en los Españoles la devocion á Santiago. Yo no pretendo fomentarla con detrimento de la de los demás Santos ; pero digo , que aunque tengamos á otros por nuestros abogados , debemos tener á este una devocion particular , porque es el que tiene mas derecho á ello. Son dignos de eterna memoria los beneficios , que ha hecho á los Españoles ; y á su vista debemos repetir agradecidos las palabras de Tobias : *Quid illi ad hæc poterimus dignum dare ?* Es nuestro Padre , que nos dió el ser en Jesu-Christo , comunicandonos el Evangelio ; es nuestra primera fuente , que con las aguas saludables de su doctrina regó la tierra árida y seca de nuestros corazones ; nuestra primera luz , que disipó las tinieblas de nuestra ignorancia ; nuestro primer día , que ahuyentó de nosotros la obscura noche de la infidelidad. Él es el primero , que nos reconcilió con Dios , trayendonos

Tob. 12.

Y los preciosos frutos de la Redencion de Jesu-Christo ! nos abrió el camino seguro del Cielo , plantando en España la devocion á Maria Santisima ; y para que fuese mas admirable su beneficencia , nos traxo á la misma Madre de Dios en persona , y con ella todos los tesoros del Cielo , no limitados al tiempo solo de su venida , sino vinculados para siempre en el Pilar de Zaragoza. Es finalmente nuestro Patrono , y Tutor , no elegido por los hombres , sino por el mismo Dios , como el Santo dixo al Rey Don Ramiro : *Yo soy Jacobo , á quien el Señor ha encargado la tutela de España ; y este encargo ha desempeñado el Apostol con tanta exactitud , que no hay bien , que no hayamos recibido de su mano ; no hay mal , de que no nos haya librado : Quid illi ad hæc poterimus dignum dare ?*

En reconocimiento de tan señalados beneficios debemos los Españoles ofrecernos todos á tan benéfico Patron con el mas fino obsequio , y con la devocion mas fervorosa ; pues que todo quanto te-

neimos es suyo, la fé, la honra, las vi-
 das, las haciendas: todos estos bienes de-
 bemos á Santiago, que, ó nos los ha co-
 municado con el mayor amor, ó nos los
 ha recobrado con admirables prodigios, y
 nos los conserva con la mas vigilante pro-
 teccion. Aqui podeis conocer, quanta
 ingratitud será la nuestra, no tener la
 mas fervorosa devocion á un Santo, á quien
 tanto debemos; olvidarnos de un Tutor tan
 vigilante, habiendonos puesto Dios baxo
 su tutela; y habiendo desempeñado este
 Apostol el titulo de Patrón de España so-
 corriendo, amparando, y defendiendo á
 los Españoles con admirables prodigios, no
 manifestarse estos agradecidos á tan fino
 bienhechor. Lexos de nosotros, amados
 oyentes, tan execrable ingratitud; no ol-
 videmos los grandes beneficios, que hemos
 recibido de Santiago; avivemos nuestra
 devocion á este Apostol; dediquemonos to-
 talmente á su veneracion, y culto; y con
 esto, á mas de cumplir con una obliga-
 cion tan precisa, qual es la gratitud, ase-
 guraremos en adelante aquella admirable
 pro-

C. I. v.

14.

C. 19.

protección , que tiene tan acreditada en favor de los Españoles.

Con semejantes afectos de piedad y devoción invoquemosle tambien en todas nuestras necesidades ; acudamos á él en todos nuestros trabajos , confiados , que con su poderosa intercesion saldremos libres de todos los peligros. En calidad de Apostol puede mucho : á todos concedió el Señor admirable virtud para obrar toda especie de prodigios en favor de los mortales. A mas de esto , tiene Santiago la prerogativa de haberlo distinguido su Divino Maestro con particulares muestras del mayor amor , como lo aclama la Iglesia:

Tui beatus pluribus notis amoris maximi : y entre estas con un gran poder para socorrer á los que acuden á su amparo , y con viva fé imploran su patrocinio. Asi lo han experimentado los hombres en los innumerables prodigios ; que ha obrado , y confiesan los criticos mas rigidos : *Haud dubie innumera patrocinio Sancti Jacobi patratu sukt miracula.* Pero entre todos los Reynos , el de España es el mas favorecido de

*In Hym.
S. Jac.*

Boland.

de Santiago , y el que mas ha experimentado su poderosa proteccion; por tanto debemos los Españoles invocarlo en todas nuestras necesidades , y acudir á la sombra de su patrocinio en todos los peligros ; especialmente en aquellos lances, en que interesa la causa comun de la Religion , y de la Patria.

Ahora , pues , amados oyentes , nos hallamos en este caso ; y asi es menester acudir con la mas viva fé al amparo de nuestro Apostol ; ahora , que nos vemos afligidos con tantas calamidades ; rodeados de los mayores peligros con la cruel guerra , que nos hacen los Franceses. Ahora , que por nuestra desgracia experimentamos los efectos de aquella funesta prediccion de Jeremias , que de la parte del Aquilón vendria todo mal sobre todos los habitantes de la tierra : *ab Aquilone pandetur malum super omnes habitatores terræ.* Ahora , en que aquella bestia infernal del Apocalipsi ha juntado su exercito de reveldes ; y con él hace la mas sangrienta guerra á los que no han querido adorarla. Ahora ,

C. i. v.

14.

C. 19.

en que nos amenazan cercanos unos días funestos , como los que experimentó , y lloró Matatias , quando ocupada Jerusalem por el feroz Antioco , se veian los barbaros correr avidos de la presa , yá á despojar las casas de los Ciudadanos atonitos , ya á teñir el acero con la sangre fiel ; arrancar cruelmente del lado de las esposas los maridos ; insultar con la mayor insolencia á las Virgenes , y Matronas : desastres , que al enternecido Capitán hicieron exclamar con el mas triste llanto : *Væ miki , ut quid natus sum videre*

1. Mac. 6.

2. v. 7.

contritionem populi mei. Tiempos infelices ! que nos habian de consumir de tristeza , si el mismo Dios , que los permite , no nos presentara en nuestro esclarecido Patron Santiago el mas alegre consuelo , y seguro asilo contra los crueles enemigos de la Religion , y de la Patria , que hacen todos los esfuerzos para causarnos la ultima desolacion. Ahora , pues , es la ocasion , en que con mas viva fé debemos acudir á la sombra de nuestro Protector especial , é implorar su amparo con una

segura confianza , de que nos salvará de nuestros enemigos. Quándo lo han invocado los Españoles , y no han sido consolados ? Lo invocó el Rey Don Ramiro, y sus Soldados , y consiguieron la mas gloriosa victoria de los Sarracenos : desde entonces usaron los Españoles esta piadosa practica de invocar á Santiago en las batallas , como dice el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo. Por eso el Rey Don Fernando Segundo decia : *Quien quisiere conservar el Reyno de España , y dilatarle, procure tener propicio al Bmo. Santiago , cierto, y especial Patron de las Españas.*

Pero la lastima es , que ya se han olvidado los Españoles de una practica tan piadosa , y de tanta utilidad : ya no se cuida de invocar á Santiago en las batallas , y pedirle su asistencia : confian los hombres en sus propias fuerzas, y valor, y no procuran levantar los ojos al Cielo, de donde solo puede venirles el auxilio, que necesitan para conseguir una completa victoria : y aun ha llegado á tanto la insolencia de muchos , que tienen por pusi-

lanimes á los que se encomiendan á Dios, y á los Santos en la entrada de tan evidentes peligros, y no ha faltado quien ha tenido la osadía de despreciar las rogativas públicas, que se hacen en semejantes casos, acriminandolas temerariamente como ocasion, ó causa de que se abatan, ó intimiden los animos.

O! ciegos, y temerarios los que así habláis, y discurreis. Qué feliz suceso puede esperarse de una guerra, si no bendice las armas aquel Señor, que es Dios de los Exercitos? La victoria de una guerra no depende de Exercitos numerosos, decia aquel ilustre Capitan Judas Macabeo, sino de la asistencia del Cielo:

1. Mac. c. 3. v. 19. *Non in multitudine exercitus victoria belli, sed de celo fortitudo est.* No es menester mas, que abrir las Santas Escrituras, para conocer quan poco valen las fuerzas humanas en la guerra, si no se procura grangear las bendiciones del Cielo. En ellas vereis con mucha frecuencia derrotados numerosos Exercitos de hombres vanos, y sobervios, que confiados en sus pro-

propias fuerzas presumian de la victoria. Faraon , Benadab , Goliat , Holofernés , Sisara , Senacherib , los Gigantes de Canaan , y otros muchos experimentaron esta verdad. Por tanto decia David: *No se salva el Rey por su mucha fuerza, y el Gigante no se salvará por la robustez de su valor.* Pero si se pelea en el nombre del Señor , si se procura conseguir sus bendiciones al entrar en las batallas , se puede esperar un suceso feliz de las armas , aunque sean muy inferiores las fuerzas ; porque por este medio , como decia el referido Capitan de los Macabeos , es facil confundir á muchos con un numero muy corto ; y lo mismo es para el Señor librar á los suyos de los enémigos con un numero pequeño de Soldados , que con exercitos muy crecidos : *non est differentia in conspectu Dei liberare in multis, & in paucis.* Ps. 32.

Aqui vereis claramente , quanta obligacion tenemos de implorar el auxilio del Cielo , para que el Señor derrame sus bendiciones sobre las armas de nuestro Ca-

tólico Monarca. Y por qué medio lo conseguiremos mejor , que implorando la intercesion de nuestro esclarecido Patron Santiago , que tantas veces nos ha salvado de nuestros enemigos ? Invoquemosle pues, amados oyentes , invoquemos á tan benéfico Protector de España , para que la salve de los crueles enemigos , que intentan destruirla : pidamosle , que mire con ojos compasivos á la Iglesia Española , á esta preciosa viña plantada , cultivada , y defendida por su mano , y ahora acometida de las fieras mas horribles , que quieren devorarla : *Respice de cælo , & vide , & vi-*

Ps. 79. sita vineam istam , quam plantavit dextera tua. Supliquemosle fervorosamente , que conserve en su mayor esplendor á la Monarchia Española ; que no permita llegue á ser oprobrio de los Franceses esta preciosa heredad suya ; que para esto renueve aquellos prodigios antiguos , con que tantas veces la ha amparado baxo las alas de su proteccion , y defendido de los que han

Eccli. 36 intentado obscurecerla: innova signa , glorifica manum , & brachium dextrum. Y á

imi-

imitacion de Moysés , que oraba quando peleaba el valeroso Capitan Josué, oremos tambien nosotros por el sábio General del Exercito , que pelea en nuestra defensa: pidamosle fervorosamente al Santo Apostol, que le dilate la vida , que nos es tan apreciable , y util ; que esté con él en la formacion de los proyectos para tan religiosa empresa ; y que le asista en la egecucion , hasta conseguir una victoria completa de nuestros enemigos. Esto es lo que debemos pedir al Apostol Santiago, sin meternos á escudriñar lo que no nos toca disponer , sino perseverar constantes en la oracion en favor de los que trabajan por nuestra utilidad , y causa comun , como lo encargó por sí misma Judit á los de Betulia : *Vos autem nolo , ut scrutemini actum meum , & nihil aliud fiat , nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.*

Judit.
c. 8.

Mas para que nuestras oraciones obliguen á Santiago á protegernos en la presente , y en qualquiera otra necesidad, procuremos imitar sus virtudes. Esta es una obligacion muy precisa , que debemos á

C. 51. nuestro Patrono. Atended , os digo con Isaias , á la piedra , de donde habeis sido cortados ; atended á vuestro Padre , que con la predicacion del Evangelio os ha engendrado en Jesu-Christo ; y sobre este perfecto modelo procurad formar vuestros espíritus , y arreglar vuestra vida. Entonces sí , que se verá empeñado Santiago en continuar su proteccion , al modo que el Sol comunica sus rayos á los que no interponen impedimento alguno. En él tenemos el mas perfecto modelo de todas las virtudes ; pero entre todas sobresalen con el mayor esplendor la mas fiel afición á Jesu-Christo , acompañada del mas ardiente zelo por su honra ; y la mas tierna devoción á su Santísima Madre , asociada de la mas pura castidad. Ved aquí las virtudes , en que principalmente debemos imitar á nuestro ilustre Patrono.

Su fidelidad á Jesu-Christo fue tan exacta , que apenas lo llamó en su seguimiento , inmediatamente dexó todas las cosas por seguirle : desde entonces se aficionó tanto á su Maestro , que formó to-

da su ocupacion en acompañarle, y escuchar atento su doctrina. Olvidado de todo, no tubo ya en la tierra sino el Maestro á quien seguia; este era su riqueza, su sustento, y su Padre; por tanto le sigue fielmente en su carrera llena de trabajos, y pobreza; y hasta el jardin de las olivas le acompaña para ser participante de sus penas, y recoger sus tristes suspiros. Que no pudiera Santiago librar con su muerte á su amado Maestro de los tormentos, que le esperan! á lo menos está dispuesto para seguirle el primero en este sacrificio. La agonía, que le vé padecer, no entibiará su resolucion. Quando Christo le habia preguntado, si podia beber el caliz amargo de su Pasion, respondió generosamente, que si: *Possumus* respondió prontamente, se ofreció sin tedio, sin nausea á beber el caliz del Martirio; y prosiguió tan firme en esta generosa resolucion, que se adelantó en la egecucion á todos los demás Apostoles; y aun quiso seguir á su Maestro en el lugar, tiempo, y circunstancias de su muerte, pa-

de-

diciendo en la misma Ciudad, con los mis-
 mos perseguidores, en el mismo tiempo,
 que era por la solemnidad de los Azimos;
 y aun en el mismo dia, segun San An-
 tonino, y varios Doctores. Una aficion tan
 2. p. 1.6. fiel á Jesu-Christo no podia dexar de es-
 6. 7. tar acompañada del zelo mas ardiente por
 su honra. Santiago es otro Elias, que no
 puede sufrir ver vilipendiada la honra de
 su Dios; no puede tolerar, que se des-
 precie á su Divino Maestro: quisiera aca-
 bar con los que tienen la temeridad de ul-
 trajarle; y al ver, que en Samaria no
 quieren recibirlo, desea, que baxe fuego
 del Cielo para consumir aquellos habitado-
 res inhumanos. Este ardiente zelo por la
 honra de Jesu-Christo, animó siempre á
 este generoso Apostol en toda la carrera
 de su vida, y este fue el que le ocasio-
 nó una temprana muerte; pues, como ase-
 gura San Juan Chrisostomo, Santiago era
 Hom. 57. tan amargo á los Judios, que deseoso He-
 sup. Mat. rodes de complacerlos, le pareció no po-
 dia ofrecerles cosa de mayor gusto, que
 quitar la vida á este Apostol. Pero ni aun
 con

con la muerte se acabó su zelo por la honra de su Divino Maestro, sino que perfeccionado en la patria celestial, le ha hecho baxar repetidas veces á la tierra para confundir á los enemigos de su Santo nombre.

Si tan grande fue la fidelidad de Santiago á Jesu-Christo, y el zelo por su honra, no fue menor la devocion, que tubo á su Santisima Madre. Podemos decir, que en este punto estuvieron los dos hermanos mas unidos por la gracia, que lo estaban por la naturaleza. No me detengo en referir los obsequios de Juan á esta Señora, desde que Jesu-Christo se la encomendó como Madre en el Arbol de la Cruz. Santiago fué el mayor Panegirista de las glorias de Maria; y el primero, que declaró, como oraculo de fé, sus mayores grandezas, pronunciando en la formacion del simbolo aquel articulo: *fué concebido por obra del Espiritu Santo; nació de Maria Virgen*; con cuyas palabras manifestó al mundo todas las gracias, y excelencias, que el Altísimo concedió á es-

ta Señora ; y tubo la gloria de ser el primero, que definió de fé , y propuso á la Iglesia , como verdad católica , que la Encarnacion del Verbo se hizo en las entrañas de Maria por obra de el Espiritu Santo ; que concibió esta Señora , y parió , quedando entera , y perpetua su virginidad , y que el nombre de la Madre de Dios es Maria. Todo esto se contiene en el articulo referido , que pronunció este Apostol , en el qual dió al universo noticia de la altísima Dignidad , y singulares prerogativas , con que Dios quiso distinguir á esta Virgen incomparable , y el mas fecundo asumpto para quantos elogios le han dado en todos los siglos las plumas mas eloquentes , y devotas. A esta gloria de Santiago, no me escuso añadir lo que dice un sabio Expositor , que este Apostol fue el primero, que en elogio de la Santa Virgen compuso la salutación Angélica , uniendo las palabras , con que el Angel , y Santa Isabél la saludaron ; y por consiguiente dice , que los Maestros universales de las oraciones son Je-

Silo. in
Apoc. c.
25. q. 26.
p. 536.

su-Christo , y Santiago , porque Jesu-Christo nos enseñó la oracion al Padre , y Santiago la oracion á la Madre. Esta devocion á la Reyna de los Cielos plantó en España este glorioso Apostol , ya con el culto , y obsequios referidos , que le ofreció en Zaragoza , yá instruyendo particularmente á los Españoles sobre sus admirables grandezas ; porque aunque es verdad , que los Apostoles predicaron todos los articulos del Simbolo , que habian compuesto , es muy creible que cada uno instruyó especialmente á los pueblos sobre aquel Artículo , que habia pronunciado : el que pronunció nuestro Apostol contiene , como os he dicho , todas las excelencias de Maria ; con cuya enseñanza , y el mas fervoroso egeemplo de tan piadoso Maestro , recibió España esta sagrada devocion , que la ha adornado siempre como precioso esmalte del tesoro de la fé , con que la enriqueció su Apostol. Una devocion tan fervorosa á la Madre de la pureza , no podia estar separada de la mas perfecta castidad. Santiago fue virgen , co-

Her. 54. mo su hermano Juan, dice San Epiphania; y aun despues de su muerte nos dió tales muestras de su amor á la pureza, que no concedió á España el beneficio de la manifestacion de su cuerpo hasta el tiempo de un Rey distinguido con el titulo de *Casto*; y quando se ha aparecido en defensa nuestra, ha sido en un Caballo blanco, enarbolando vándera del mismo color, que es simbolo de la pureza.

Estas son las virtudes, en que principalmente debemos imitar á nuestro Patron Santiago. A su exemplo debemos seguir á Jesu-Christo con fidelidad, ajustandonos á su Santa Ley, cumpliendo en todo su voluntad, y renunciando para siempre de todo lo que puede apartarnos de su servicio. Debemos seguirle, á imitacion de nuestro Apostol, por el camino de el Calvario, como sobre el Tabor, copiando en nosotros la vida crucificada de nuestro Divino Maestro; y resolviendo firmemente perder los bienes, y la vida, antes que apartarnos de su Santa Ley. Aquella firme resolucion de beber el caliz del

Señor , aquel generoso *Possumus* de Santiago , debe estar grabado en nuestros labios , y en nuestro corazon , de tal suerte , que si por altos juicios de Dios , que nosotros no podemos penetrar , llegasen los enemigos á apoderarse de nosotros , y nos amenazasen con la muerte para que adoptasemos sus falsas perniciosas maximas , debemos estar dispuestos á sacrificar nuestras vidas antes , que consentir en tan horrible atentado , y derramar con gusto hasta la ultima gota de nuestra sangre por mantener la Fé de Jesu-Christo , que nos predicó nuestro Apostol.

Con tan generosa resolucion procuremos imitar tambien el zelo de Santiago , por la honra , y gloria del Señor contra los enemigos de la Religion. Ahora es la ocasion mas oportuna , en que *una bestia de siete cabezas* , semejante á la que vió San Juan , ha abierto su boca en blasfemias contra Dios para blasfemar su nombre , su Tabernaculo , y los que habitan en el Cielo ; y ha conseguido hacer guerra á los Santos , y vencerlos ; y la han adorado los que no están

*tán escritos en el libro de la vida del Corde-
ro. Todos podemos participar de este ze-
lo con motivo de la presente guerra ; unos,
yendo á pelear por la Religion , y la Pa-
tria ; otros , contribuyendo con sus cauda-
les para una guerra , en que interesa tan-
to la causa pública ; y los que no tuvie-
sen facultades , orando sin cesar al Señor
por el feliz éxito de nuestras armas. Ea
pues , amados oyentes , vestidos de la for-
taleza de hijos de Santiago : *accingimini fi-
1, Mac. 3 lli potentes , & stote parati* : Disponed
á pelear contra unos enemigos , que vie-
nen á perdernos , y destruir nuestro San-
to culto : estad penetrados de aquella ma-
xima de los Macabeos , que es mejor mo-
rir en la guerra , que ver los horrorosos
atentados , que obran los enemigos con
nuestra gente , y los Santos : *Melius est
Ibid. nos mori in bello , quam videre mala gentis
nostræ , & Sanctorum.**

Y para que nuestras oraciones , nues-
tros conatos , y esfuerzos tengan el suce-
so feliz , que deseamos , procuremos ser
fieles devotos de Maria. Todos los morta-
les

les están obligados á tenerle devocion; pero los Españoles con particulares motivos, porque nos ha favorecido con singulares gracias, que no ha hecho á otras Naciones. A mas de que, como os he dicho, Santiago dexó á los Españoles la devocion á Maria, como la mas preciosa herencia, que los ha enriquecido de todos bienes, y como el mas seguro refugio en todas las adversidades. Acojamonos, pues, á su celestial amparo, que tanto necesitamos en estos tiempos infelices; pero acudamos con una devocion verdadera, esto es, con una devocion, que se manifieste en una conducta arreglada á la Ley Santa de Dios, y en la practica de las virtudes, especialmente de la castidad, que es tan agradable á Maria; no es verdadero devoto de la Madre, el que con sus culpas es enemigo del Hijo; ni debe presumir tener propicia á la Reyna de la pureza, el que no es amante de la castidad. Santiago fue tan amado, y protegido de Maria; porque tubo tanto amor á esta virtud; y si nosotros le imitamos en ella, como debemos,

con-

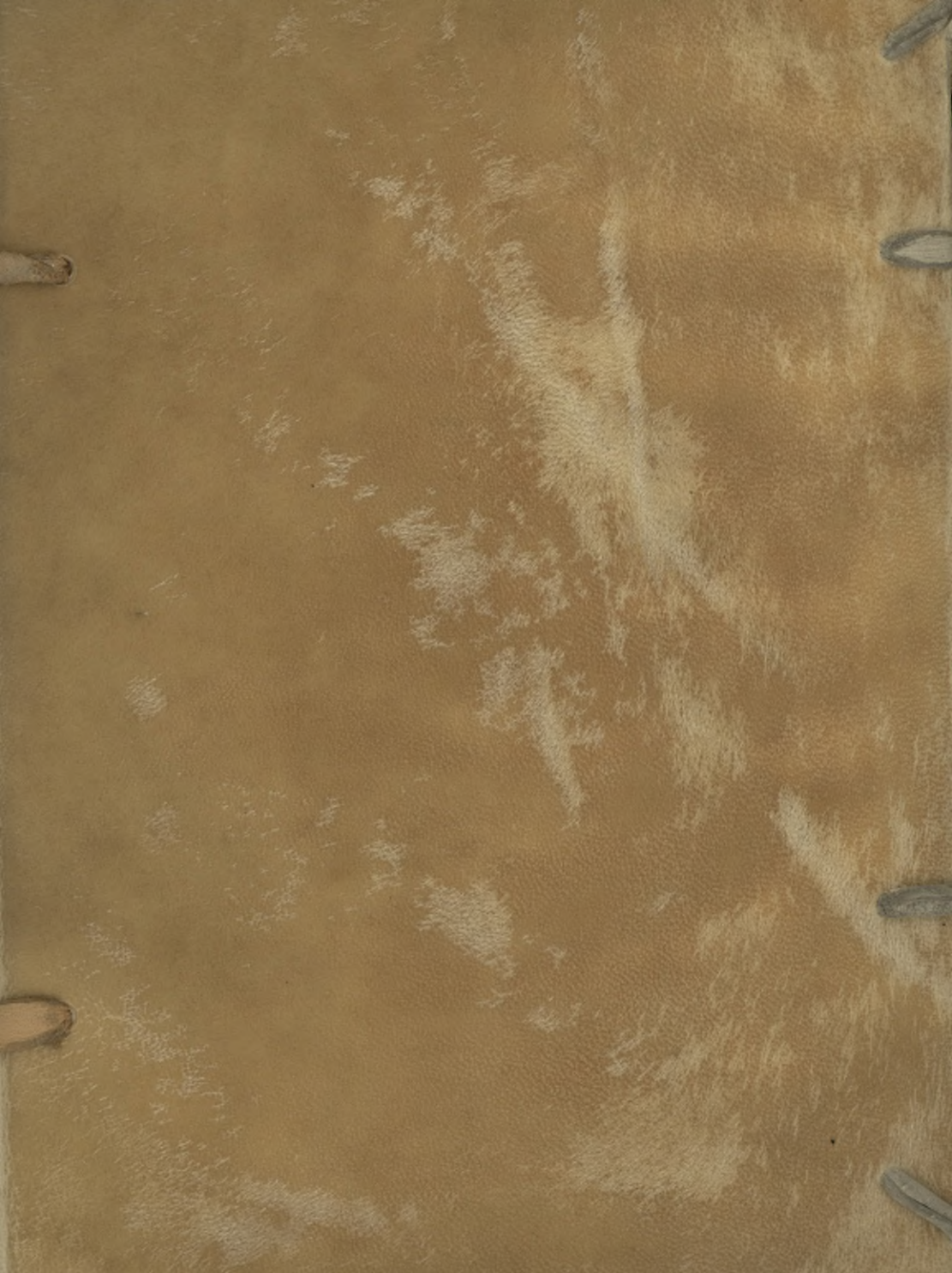
conseguiremos, que Maria nos proteja de nuestros enemigos.

Pero, Ha! fieles: quanto nos hemos apartado los Españoles de la imitacion de nuestro ilustre Patrono! Vosotros lo sabeis, que España está iuundada de todos los vicios, y especialmente de la impureza, que ha llegado á tal exceso, que se presenta en publico sin horror. Pues no estrañemos, que prevalezcan nuestros enemigos, si somos los Españoles tan malos; porque los pecados suelen ser la causa de los sucesos fatales de las guerras. El Señor, irritado por las culpas, entrega muchas veces á los pecadores en manos de sus enemigos; y de esto tenemos repetidas experiencias en los Sagrados libros. Las seis servidumbres, que padeció el Pueblo antiguo en tiempo de los Juezes, y las tres Captividades de Babilonia, dan testimonio de esta verdad. Aun el Amonita Achior la conoció, y se la manifestó a Holofernes, asegurandole, que si los de Betulia tenian ofendido á su Dios, ganaria facilmente aquella Ciudad,

por-

porque el Señor irritado contra aquel pueblo , lo entregaria en sus manos ; pero que si en aquel pueblo no habia culpa alguna , no podria contra él todo el exercito de Holofernes , porque Dios lo defenderia de sus enemigos , y quedarian estos oprobrio de toda la tierra.

Por tanto , amados oyentes , si queremos conseguir una victoria completa de nuestros enemigos , procuremos echar los que están dentro de nosotros , esto es, los pecados , con los quales tenemos tan irritado al Señor ; reconciliemonos con Dios por medio de una verdadera penitencia : de este modo oirá nuestras oraciones , y no permitirá que prevalezcan los enemigos contra nosotros : el mismo Santo Apostol tomará á su cargo nuestra causa , bendicirá nuestras armas , nos dará el consuelo que le pedimos , y nos llenará de felicidades en esta vida , y para después nos alcanzará con su intercesion el descanso eterno de la gloria.



SERMONES

Varios
